

Los periódicos en China

China, cuna del periodismo.—Los clásicos y el telégrafo.—Periódicos con bandera inglesa.—Poca tirada y mucha venta.



DOS PÁGINAS DE LA "GACETA UNIVERSAL" DE XANGAI

En las crónicas de la dinastía de los Tang, que floreció en China en los años 618-907, háblase de una atrevida innovación, introducida en el país por unos cuantos parásitos de la corte imperial, los cuales, aprovechando la facilidad con que podían obtener noticias palatinas, recorrían las calles de la capital llevando grandes carteles donde aparecían escritos los angostos dichos y hechos del Hijo del Cielo y las últimas novedades de la corte. De vez en cuando hacían alto, para que el público leyese los carteles, y luego pedían dinero al corro.

Aunque condenando de palabra y por escrito esta práctica tan poco prudente, el gobierno imperial no se opuso jamás a ella, y aquellos precursores del "cuarto poder" pudieron ejercer libremente su industria, hasta que a uno de ellos, más ingenioso que los demás, le ocurrió que obtendría ganancias más positivas imprimiendo las noticias en pequeñas hojas y vendiéndolas, en vez de dejarlas leer a todo el mundo sin otra recompensa que la que el público quisiera dar. Este sistema tenía por lo menos la ventaja de limitar el conocimiento de los actos imperiales a las personas cultas, y el gobierno no tuvo inconveniente en concederle privilegios especiales.

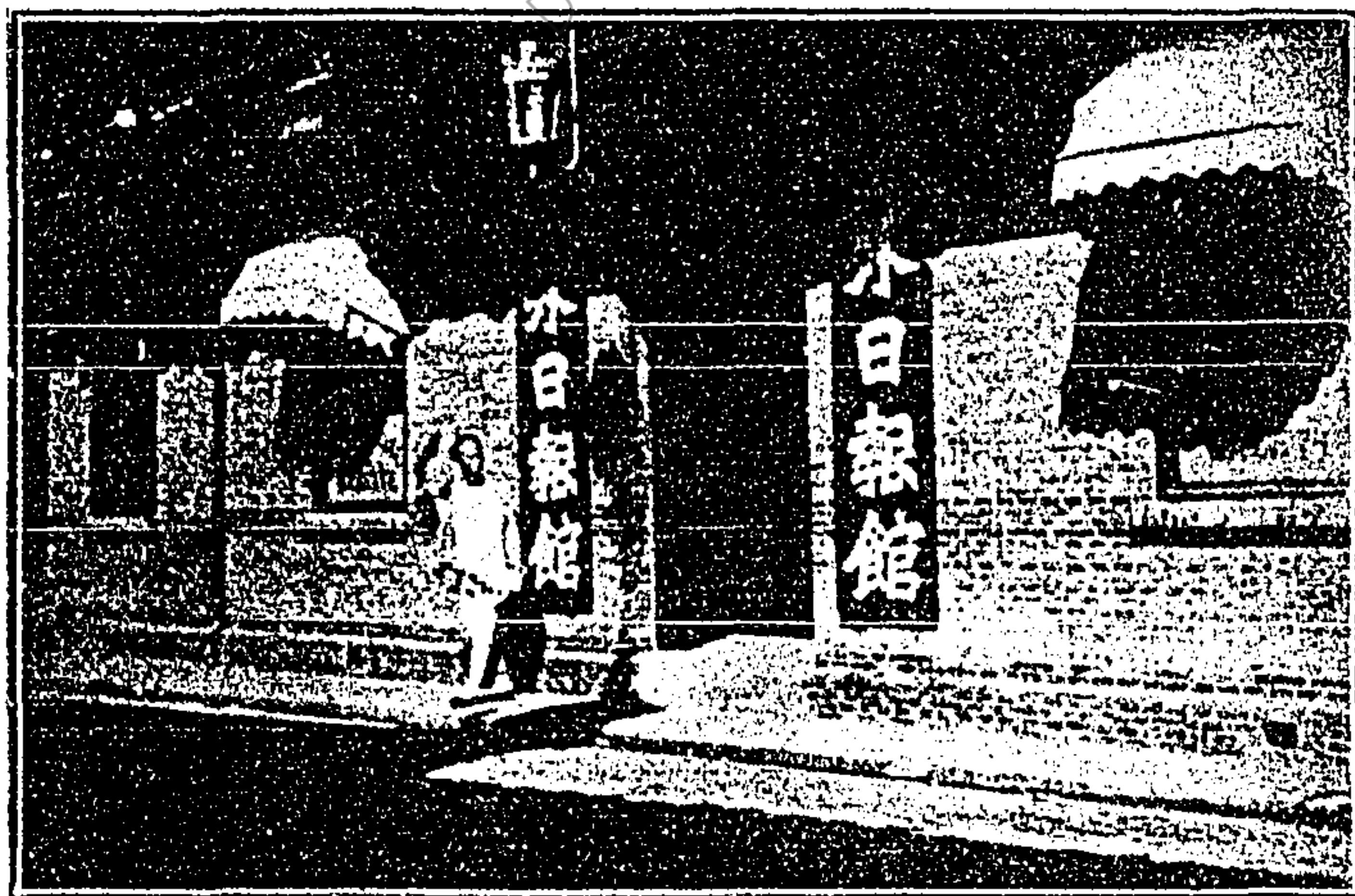
Así nació el "Ti Chau", ó como más comúnmente se le llama, la "Gaceta de Pekín", el periódico más antiguo que se conoce, puesto que es varios siglos anterior a los primeros diarios publicados en Venecia. Todavía se publica con sus veinte y pico páginas en octavo, llenas de decretos imperiales y de descripciones de solemnidades palatinas, audiencias

de altos dignatarios, etc., y encuadradas en una cubierta de papel amarillo imperial, lo que denota que la publicación es el órgano oficial del gobierno.

No obstante haber sido los fundadores del periodismo, durante muchas centurias nada hicieron los chinos por el desarrollo de este arte. La "Gaceta de Pekín" tuvo muchos imitadores en las capitales de provincia, todos ellos exclusivamente consagrados a los anuncios y noticias oficiales. De comentarios ó de crítica, de lucha política ó de ideas que pudieran llevar la opinión pública en tal ó cual dirección, ni una palabra. Ello hubiera sido imposible, dado el carácter absoluto y arbitrario de los gobernantes orientales; y por otra parte, la actitud del pueblo chino hacia tales cosas era, por lo menos en aquellos tiempos, la de aquel buen diplomático chino que, habiéndosele preguntado si quería que se le tradujesen los últimos telegramas de Europa, respondió tranquilamente: "Quien lleva en el vientre los Cinco Libros y los Cuatro Clásicos, no necesita para nada los últimos telegramas".

Realmente, el desarrollo del periodismo en China se

debe a los misioneros, así católicos como protestantes. Unos y otros, al penetrar en el Celeste Imperio, empezaron por publicar libros religiosos; pero, una vez montadas sus imprentas, fundaron diversos periódicos, dedicados principalmente a noticias y artículos de carácter religioso, pero conteniendo también abundante información general, a fin de hacerlos más interesantes para el público. En vista del éxito alcanzado por algunos de estos periódicos de los misioneros, no tardaron en aparecer en Xangai



LA CASA DE LA "GACETA UNIVERSAL" DE XANGAI